

UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

ASUNCIÓN DE MARÍA - 15 Agosto de 2020

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Celebramos la fiesta de la Asunción de la virgen María, que es el triunfo de una mujer que supo decir sí a los planes de Dios. Celebramos, también que tenemos en ella, un modelo de cómo Dios puede hacer cosas grandes con cada uno de nosotros si estamos atentos a la voz de su Espíritu. Y nos alegramos por su coronación como Reina de los Cielos... y como Madre nuestra

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Porque nuestra vida no es limpia como la de María. **Señor ten piedad.**

T.: Señor, ten piedad.

A.: Porque nuestra voluntad no es firme como la de María. **Cristo ten piedad.**

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Porque nuestra mirada no es transparente como la de María. **Señor ten piedad.**

T.: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Dios todopoderoso y eterno, que has elevado en cuerpo y alma a la gloria del cielo a la inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo, concédenos que, aspirando siempre a las realidades divinas, lleguemos a participar con ella de su misma gloria. *Por Jesucristo nuestro Señor.*

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIONES A LAS LECTURAS

(Del Leccionario DE LOS SANTOS (V o IV))

Primera Lectura:

LECTURA DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS 11,19a; 12, 1.3-6a.10ab

Se abrió en el cielo el santuario de Dios y apareció en su santuario el arca de su alianza.

Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida del sol y la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; y está encinta, y grita con dolores de parto y con el tormento de dar a luz.

Y apareció otra signo en el cielo: un gran dragón rojo que tiene siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas, y su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra.

Y el dragón se puso en pie ante la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo cuando lo diera a luz.

Y dio a luz un hijo varón, destinado el que ha de pastorear a todas las naciones con vara de hierro, y fue arrebatado su hijo junto a Dios y junto a su trono; y la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios.

Y oí una gran voz en el cielo que decía:

«Ahora se ha establecido la salvación y el poder y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo».

Palabra de Dios

Salmo 44

R. De pie a tu derecha está la reina, enjoyada con oro da Ofir.

Hijas de reyes salen a tu encuentro,
de pie a tu derecha está la reina,
enjoyada con oro de Ofir. **R.**

Escucha, hija, mira: inclina el oído,
olvida tu pueblo y la casa paterna;
prendado está el rey de tu belleza:
póstrate ante él, que él es tu señor. **R.**

Las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real. **R.**

Segunda lectura

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS 15, 20-27a

Hermanos:

Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre vino la resurrección. Pues lo mismo que en Adán mueren todos, así en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después todos los que son de Cristo, en su venida; después al final, cuando Cristo entregue el reino a Dios Padre, cuando haya aniquilado todo principado, poder y fuerza. Pues Cristo tiene que reinar hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies. El último enemigo en ser destruido será la muerte, porque lo ha sometido todo bajo sus pies.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 1, 39, 56

En aquellos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, “se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava”. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mi: “su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación”.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, “derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia” - como lo había prometido a “nuestros padres” - en favor de Abrahán y su descendencia por siempre».

María se quedó con Isabel unos tres meses y volvió a su casa.

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos *de pie*, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *A Dios Padre, que ha glorificado a la Bienaventurada Virgen María, le llevamos ahora nuestra oración humilde y confiada.*

- Por la Iglesia Universal, para que viva, como María, en actitud permanente de servicio a Dios y a los hermanos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los gobernantes de las naciones, para que sus decisiones se basen en el bien común y sean ejemplo de integridad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todas las madres que, en todo tipo de tareas, dedican su tiempo y sus esfuerzos al servicio de sus familias, para que el Señor les dé su alegría y las llene con su gracia. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por las religiosas y todas las mujeres que han consagrado su vida a Dios, para que él les acompañe, les ilumine siempre y haga fructificar su ingente labor. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los que están sufriendo la crisis provocada por la pandemia, para que descubran en cada uno de nosotros un amigo en quien poder apoyarse. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por quienes formamos esta Unidad Pastoral, para que imitemos a María en la escucha a lo que Dios quiere de nosotros. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Animador: *Acepta, Padre, la oración que te presentamos por la intercesión de tu bienaventurada Madre. Por JCNS.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria en el día de la Asunción de María: **Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.**

Todos: **Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.**

A.: Porque hoy ha sido elevada a los cielos la Virgen, tu Madre y nuestra Madre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Porque ella es figura y primicia de la Iglesia, que un día será glorificada.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Porque ella es ejemplo de esperanza segura y consuelo del pueblo peregrino.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Con razón no quisiste que conociera la corrupción del sepulcro.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Porque ella te concibió en su seno a ti, el autor de la vida.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a María y tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo.

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN

Celebramos que la Virgen,
superando espacio y tiempo,
es llevada, en su ASUNCIÓN,
en cuerpo y alma hasta el cielo.

Festejamos que María,
"flor" nacida en nuestro suelo,
fue "trasplantada por Dios
al Jardín de sus ensueños".

Desbordamos de alegría,
al contemplar el "misterio"
de esta mujer: gozo, honor
y gloria de nuestro Pueblo.

María es, para nosotros,
hermoso y precioso ejemplo

de fe, esperanza y amor,
esclava del Evangelio.

Dócil, humilde ante Dios,
cumplió su santo proyecto.
Sirvió a todos sus hermanos,
calladamente, en silencio.

El triunfo de nuestra "Madre"
será también triunfo nuestro,
si reflejamos su imagen,
al mirarnos en su espejo.

Virgen María, primicia
de la Iglesia, su modelo,
sé, para todos nosotros,
nuestra esperanza y consuelo

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Después de recibir los sacramentos que nos salvan, te rogamos, Señor,
por intercesión de santa María Virgen, elevada al cielo, llegar a la gloria de la
resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de
todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

ASUNCIÓN DE MARÍA A LOS CIELOS

- **Ap. 11, 19-12, 10**
- **I Cor. 15, 20-27**
- **Lc. 1, 39-56**

En esta fiesta celebramos los cristianos el destino de María, la gran creyente, y el destino al que nos encaminamos todos los creyentes.

La vida de María es una vida de absoluta confianza en el Dios de la salvación, del amor a todos los hombres. Es el camino de la creyente, es el camino del creyente.

Ella sube al cielo como consecuencia de una vida de continua subida o de acercamiento y de camino hacia Dios.

La vida de María es una vida de fe y confianza en el Dios Padre y del amor. En su anunciación, ella se pone en las manos de Dios: “él sabrá lo que hace, pero seguro que es para el bien de todos”. Ella se pone en el camino de la salvación, en el camino del servicio, sabiendo que la forma de actuar de Dios es distinta de la nuestra: “el que quiera ser el más importante entre vosotros, que sea vuestro servidor”. Por eso se va a visitar al su prima Isabel.

Toda la vida de María será un descubrimiento del inmenso amor que Dios tiene a cada uno de sus hijos, la humanidad entera. Será una vida de seguimiento de su Hijo, el Hijo de Dios y salvador del mundo.

De María aprendemos, nosotros sus hijos, a vivir desde la fe radical en Dios Padre, que realiza su obra a través de sus hijos, como hizo con María.

De María aprendemos a vivir en la esperanza, a veces contra toda evidencia humana. No vemos las cosas claras, pero sabemos que Dios quiere lo mejor para nosotros.

En María aprendemos el servicio. Estar atentos a las necesidades del prójimo y poner nos en el camino de su vida para servirles.

Y Todo ello lo hacemos como María, desde la humildad y la pobreza sin buscar honores ni prestigio, somos, simplemente, “los esclavos del Señor”

Por eso el canto del Magnificat nos ayuda a entender nuestra propia vida: la grandeza de Dios se manifiesta en la humildad de sus hijos, porque él hace cosas grandes en los pequeños y por los pequeños, sus proezas son siempre de salvación para todos.

¿Cómo podemos nosotros mostrar esta confianza en Dios? ¿cómo podemos hacer el camino hacia el cielo?

Tenemos la tarea de María, la confianza, el servicio, la pobreza y la humildad. Camino de Dios y camino humano de la salvación.